

X. OBJETIVO JARDIN ECOLÓGICO

1. LA BIODIVERSIDAD.

Términos como biodiversidad, abono natural, control biológico o manejo integrado de plagas conviven en la idea de jardín ecológico. Una corriente que cada vez tiene más éxito y que consiste en aprovechar la tendencia de la propia naturaleza para lograr que nuestro jardín sea un espacio en el que puedan convivir las especies en perfecta armonía. Todo ello sin recurrir a elementos químicos que destruyen el suelo y la biodiversidad.

Es posible convertir un jardín convencional en un jardín ecológico, y además de forma bien sencilla. Para ello debemos reciclar los elementos naturales y hacer uso de los productos biológicos que nos permitan destruir los organismos nocivos, sin recurrir a pesticidas o elementos químicos.

La combinación de algunos cultivos evita la aparición de plagas y enfermedades. Por eso se recomienda emplear hierbas aromáticas para rodear el perímetro donde se encuentran las plantas.

2. MANEJO INTEGRADO DE LAS PLAGAS.

Muchos de ellas son útiles porque se alimentan de las que preservar.

3. COMPRENDER EL SUELO.

Un suelo sano produce plantas sanas, resistentes y productivas. Estas son algunas de las tareas que conviene seguir para enriquecer el suelo de forma natural:

1. Remover la tierra, pero a no más de 20 centímetros de profundidad. De esta manera se logra una textura esponjosa y aireada. Una buena ayuda son las lombrices, que ventilan y drenan el suelo, además de elaborar grandes cantidades de humus.
2. Pequeñas conchas aplicadas al voleo son fuente de minerales, absorben la humedad y almacenan sustancias nutritivas.

Hay que reservar un lugar en el jardín para el compost o abono. Para generarlo se puede utilizar una bolsa negra o bien un cajón. Allí se ha de mezclar tierra con estiércol, lombrices, cenizas de leña, arena, cáscaras de frutas y verduras. Tras una espera de entre cuatro y ocho meses, podrá utilizarse.

4. ABONO NATURAL.

Los restos eliminados por las plantas, junto con todos los residuos vegetales de cocina y jardín, reciclados para producir compost, constituyen el mejor alimento para el suelo. En los jardines y huertas orgánicas, la paja y los restos de vegetales se pueden emplear para hacer el mulching, un colchón que cubre los terrenos recién cultivados y que sirve para evitar la erosión y proteger el terreno del sol, la lluvia, el frío y el viento.

5. OTROS ASPECTOS A TENER EN CUENTA.

5.1. Lo primero: preparar el suelo.

Picar y moler bien el terreno. Las plantas necesitan tierra bien suelta para desarrollar en buena forma sus raíces.

5.2. Enriquecer el suelo.

Es la clave de la jardinería orgánica. Debemos agregarle los productos naturales que las plantas necesitan para su crecimiento.

5.3. Comprender el suelo.

Estas necesitan nutrientes adecuados, microorganismos útiles del suelo y una estructura del terreno que les permita conservar la humedad y una buena cantidad de aire. Para ello recubramos el suelo con hojas secas o astillas para mejorar su fertilidad.

5.4. Plantar especies que den flores.

Atraen muchos insectos beneficiosos. Fomentar la vida silvestre en el jardín.
Instalar nidos.

5.5. Un barril

Para recoger el agua de lluvia en el jardín.